

REFLEXIÓN, FILOSOFÍA

y método educativo

“¿QUÉ MEJOR PARA EXPLICAR EL PROCESO ELECTORAL QUE ORGANIZAR UNAS ELECCIONES?”

JESÚS M.^a MORADILLO DE LA HIJA

Profesor de Filosofía, IES Diego de Siloé, Burgos

jesusmh_00@yahoo.es

Cuentan que en una entrevista a Edison, al preguntarle cuántos intentos hizo antes de descubrir el modo para que funcione una bombilla, afirmó que unos 100, y el periodista le comentó que había hecho 99 intentos fallidos, a lo que él contestó que había descubierto 99 maneras de cómo no se hacía una bombilla.

En la educación, como en muchas otras artes ocurre lo mismo, los profesores y padres tenemos técnicas educativas para lograr nuestro objetivo pero, al aplicarlas, muchas veces nos encontramos con resultados negativos o con algo que no nos funciona en ese momento, por eso pienso que es apropiada una reflexión de vez en cuando sobre el método. Siendo consciente de las dificultades y variables que se dan hoy día, voy a proponer algo que utilizo en el aula y que se puede extrapolar a otros ámbitos de manera muy general, siempre desde la humildad que supone saber que no hay nada nuevo bajo el sol.

El método, al que llamo trifásico porque tiene tres fases, es una guía en el camino, un cartel que nos indica posibilidades en el caminar, como los de la carretera, y frente a él podemos usarlo de forma libre, seguir las indicaciones disfrutando del camino, o seguirlo como esclavos con desesperación buscando la meta que siempre aparece en el horizonte. Con esto ya indico que el método en el arte de la educación siempre es adaptable a las circunstancias de cada cual siendo una herramienta útil si se utiliza bien.

LA PRIMERA FASE: DESCUBRIMIENTO

Con dos momentos: a) Pasado y b) Presente. Esta primera fase supone la clave para el éxito de nuestro objetivo y por ello debemos cuidar mucho este momento. Puede ser espontáneo o provocado, en el aula normalmente lo provocamos. El descubrimiento es cuando el alumno, o el hijo, es consciente de la novedad de algo, novedad que implica asombro. Esto se puede aplicar a un concepto, una idea, una acción o conjunto de acciones, un objeto o a una persona.

Para entenderlo propongo a los alumnos que, sin mirar a su compañero de al lado, me digan de qué color tiene los ojos, y es aquí donde empieza el asombro y la novedad, pues, a pesar de pasar

Los profesores y padres tenemos técnicas educativas para lograr nuestro objetivo pero, al aplicarlas, muchas veces nos encontramos con resultados negativos o con algo que no nos funciona en ese momento, por eso pienso que es apropiada una reflexión de vez en cuando sobre nuestro método.



muchas horas juntos muchos ni se habían fijado. Este “descubrir la realidad” se puede aplicar mediante una simple pregunta o mediante una compleja dinámica en el aula o fuera de ella, pero siempre implica novedad y un cierto asombro filosófico¹. Esta novedad hemos dicho que no tiene que ser radical, aunque puede serlo, lo mismo que el asombro, la novedad puede quedarse en el ámbito intelectual, o puede cubrir más ámbitos personales, que es lo interesante, pues cuanto más cale en lo emocional más significativo es el aprendizaje. Para esto en algunas clases de Ética o en Educación para la Ciudadanía utilizo dinámicas tipo role-playing, ¿qué mejor para explicar el proceso electoral que organizar unas elecciones? La dinámica quedaría así (simulación de un pueblo):

1. Creación de partidos políticos: líder, programa, slogan (30’).
2. Campaña (25’). Cada partido expone su programa ante el resto de la clase sobre: a) la sociedad y b) el instituto. (Al final un periodo de reflexión de 1’).
3. Elecciones. Se elige al azar tres miembros de la mesa electoral. Se vota con voto secreto, y posteriormente se recuentan los votos (25’).

Con ello intentamos conseguir de una manera fácil y significativa:

- a) Conocer el proceso democrático representativo de partidos.
- b) Descubrir el proceso electoral.
- c) Analizar el proceso electoral como herramienta democrática.

¹ El “asombro filosófico” consiste en el interés, curiosidad natural humana, que Sócrates explicitó mediante sus preguntas que llevaban a otras preguntas a manera de espiral creciente del saber, pero siendo protagonista el propio sujeto que se asombra. También asombro como desconcierto, ya sea a nivel conceptual, porque nos rompe los esquemas que creíamos seguros, o a nivel emocional, porque se esperaba una reprimenda y obtiene una comprensión, aceptación y valoración de su idea o acción. Por lo tanto, el asombro es la momento inicial del proceso filosófico.

- d) Fomentar el diálogo y la exposición de ideas en público y en grupo pequeño.

Lo novedoso para ellos, conceptualmente, es el proceso electoral en España, pero no sólo conseguimos que lo conozcan, sino que además han tenido una experiencia novedosa que ha hecho significativo el aprendizaje. Lo que hace novedoso algo no es quizá que antes no se conocía, sino el hecho de dar significado nuevo, propio, profundo, diferente a algo, que dicho de otro modo sería el caer en la cuenta o ser consciente de algo propio de la realidad.

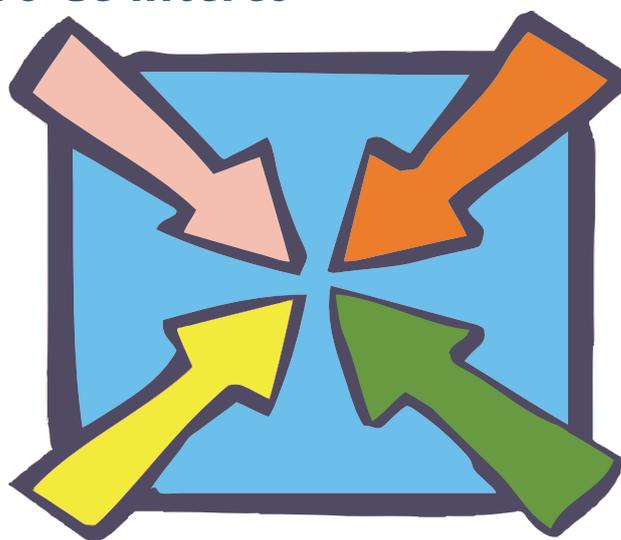
El descubrimiento tiene dos momentos: a) Pasado: el objeto, idea, persona, acción, etc., forma parte del pasado, un pasado que no tiene que ver conmigo normalmente, pero que lo presencio (lo hago presente); b) presente: al hacer presente algo ya comparto con el sujeto una dimensión temporal. En este momento juega un papel muy importante el manejar adecuadamente los centros de interés del alumno. Esta idea es muy sencilla: ¿qué le interesa al alumno o alumnos? y ¿qué relación tiene ese campo de interés del sujeto con el contenido que quiero presenciar (hacer presente)? La respuesta a estas preguntas nos ayuda a elegir el medio más apropiado para fomentar el asombro: puede ser una lectura de un texto, un video de Youtube, una canción, etc. Sin embargo, hay que tener en cuenta la profundidad que tiene cada elección en los adolescentes, un texto no llega tanto como un vídeo, o el centro de interés “relación de pareja” no es lo mismo que “noticias económicas del telediario”, por ello hay que estar atento a los centros de interés suyos, no nuestros².

² No se trata de aplicar al pie de la letra la pedagogía de los centros de interés de Guillén de Rezzano, o de Ovide Decroly, quienes en la primera mitad del siglo XX hicieron grandes avances en la pedagogía, sino de utilizar alguna intuición de ellos para conseguir una mayor significatividad en el aprendizaje, de esta manera hay una cierta continuidad con las tesis de Goleman o Gardner, en cuanto emocionalidad y multiplicidad en las inteligencias.

Centro de interés

La respuesta a dos preguntas:

- ¿Qué interesa al alumno o alumnos?
- ¿Qué relación tiene ese campo de interés del sujeto con el contenido que quiero presenciar (hacer presente)?



LA SEGUNDA FASE: HERMENÉUTICA

La hermenéutica consiste en interpretar o reconducir el desconcierto, o asombro, inicial y en relacionarlo con el contenido que queremos explicar. Se trata de aclarar todas y cada una de las relaciones que tienen implicación con el contenido descubierto, cognitivamente es como hacer un mapa conceptual situando cada cosa en su sitio. Hay varios momentos, uno, sintético, en el que el todo se nos presenta primeramente de forma simple y luego otro *analítico*, en el que el todo se divide en partes y cada una se explica suficientemente, y es en esta segunda donde se adquieren distintos niveles de comprensión e interpretación.

Volviendo a la dinámica del proceso electoral el alumno, al finalizarla, intuye en qué consiste el proceso pero posteriormente comprende qué ha hecho: ha dialogado en un grupo con otros entre los que se reconocía como igual, ha sido más o menos valorado, ha podido pensar y elegir libremente lo que mejor le parecía de las opciones que tenía, ha podido sentirse representado o no; en fin, ha experimentado lo que supone en realidad participar de un proceso electoral.

El nivel de interpretación puede ser potenciado por preguntas del profesor sobre las partes, así ejercitamos la autoconciencia del alumno sobre el proceso de aprendizaje que acaba de realizar o lo que comúnmente ha pasado a denominarse metacognición. Este nivel puede ser marcado previamente o surgir en el diálogo posterior a la dinámica, mi experiencia me demuestra que los alumnos se lo toman en serio, se meten en el papel, además que consiguen niveles de interpretación sorprendentes y profundos. Podemos utilizar esta misma dinámica en los

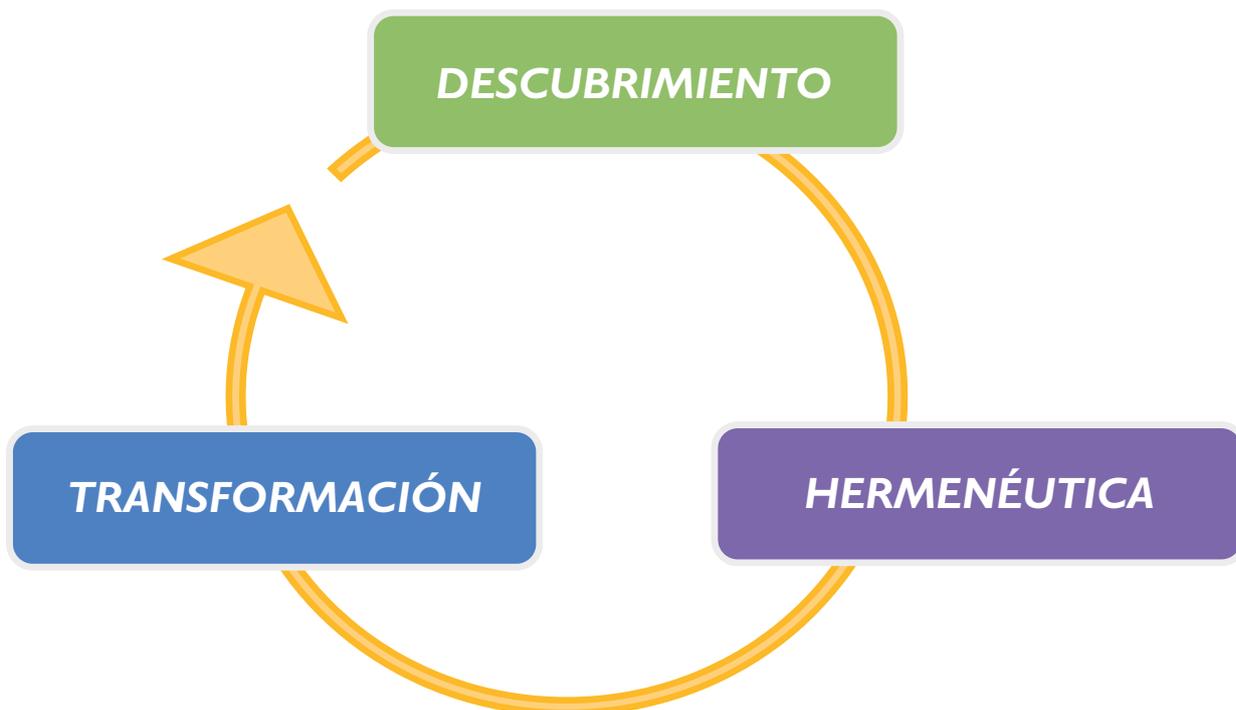
cursos superiores con un nivel mayor de profundización hermenéutica, aunque en todos los niveles educativos se aprecia que hay una relación directa entre la profundidad en esta fase, en las distintas dimensiones personales, y la significatividad en el aprendizaje.

LA TERCERA FASE: TRANSFORMACIÓN

Supone un cambio o transformación en el contenido conceptual, que implica un cambio de acción. La acción sigue al pensar, éste es el principio epistémico básico en esta fase. La transformación supone una modificación de significatividad como proceso y resultado de las fases anteriores; como proceso, porque el cambio es parte del proceso en sí, en el plano conceptual y emocional, y como resultado, porque implica un resultado parcial del que luego saldrá otro descubrimiento, siendo así un proceso dialéctico constante al estilo hegeliano.

En esta fase tiene más importancia la dimensión emocional educativa y quizá es la más difícil de valorar porque el sistema actual educativo está más atento, hoy por hoy, a otros elementos más tradicionalmente cognitivos. Volviendo a la dinámica del proceso electoral: el alumno ha descubierto su capacidad de elección, ha analizado y aplicado lo que significa la libertad representativa, y en esta fase ha usado ese conocimiento para cambiar una realidad que quería cambiar, que implica una modificación interior (un nuevo esquema conceptual, al menos) y un intento de modificación exterior (de una realidad: la sociedad y el instituto) que independientemente del resultado, se consiga o no, la transformación ya se ha producido personalmente.

Método Trifásico





Posteriormente, si al aplicar esa técnica no resulta conseguido el objetivo deseado se cambiará de técnica, lo que supone otra vez recorrer todo el proceso.

Para reforzar la dimensión emocional de esta fase podemos preguntar al alumno cómo se siente al experimentar la elección, la libertad, la igualdad, la representatividad, etc., si en el diálogo del grupo se ha visto aceptado, si los demás han valorado sus ideas, o quizás podemos pedirle que exprese su frustración al no haber sido representado. De esta manera a través del diálogo sincero el alumno aprende a comunicarse y a usarlo de manera adecuada en las distintas dimensiones de la persona. Y es a través del diálogo cuando conseguimos que se vuelva a empezar de nuevo el proceso, por eso el método podemos llamarlo también *dialogico* por la importancia vehicular del diálogo a lo largo de las tres fases.

Cuando era un alumno recuerdo aquel profesor al que le apasionaba su asignatura, esa pasión me la transmitía lo mismo a mí como al resto de mis compañeros, por esto pienso que es más importante el cómo educar que los contenidos en si, hoy sobran contenidos, aun así habiendo quitado contenidos a lo largo de las leyes educativas, el fracaso y la desmotivación son cada vez mayores. Echo de menos a aquel maestro que tenía un método: ilusionarnos. Yo propongo un método en el que desde la base del diálogo (y el respeto), conociendo los centros de interés del alumno y utilizando las herramientas adecuadas (especialmente fácil lo tenemos con las nuevas tecnologías), podamos hacer descubrimientos, siendo protagonista el propio alumno, podamos interpretarlos en sus diferentes niveles y supongan una transformación mental y vital para continuar el proceso. Sencillo y complejo, como la vida misma. ■

Para saber más

- PUJOL I PONS, E., y LUZ GONZÁLEZ, I. (2003). *Valores para la convivencia*. Barcelona: Parramón (un libro de recursos para los peques).
- TEJEDOR CAMPOMANES, C. (2004). "El profesor de filosofía", pp. 135-164, en: MARQUÉS RODILLA, C. (coord), *Didáctica de la filosofía*. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia, (un clásico en didáctica filosófica, esta participación en una escuela de verano del 2003 fue interesante en especial la división sobre los modelos de enseñanza y su justificación metodológica).
- GARDNER, H. (2003). *La inteligencia reformulada. Las inteligencias múltiples en el siglo XXI*. Barcelona: Paidós (un clásico actual).
- IZUZQUIZA, I. (1982). *La clase de Filosofía como simulación de la actividad filosófica*. Madrid: Anaya (aunque es algo antiguo es muy interesante en especial la idea de aula como laboratorio conceptual).
- Moriano Basante, J. R. (2011). *Didáctica de la filosofía: el diálogo filosófico como estrategia para enseñar filosofía*, visualizado a 29-12-2011 en la web: <http://knol.google.com/k/jes%C3%BAs-ren%C3%A1n-moriano-basante/did%C3%A1ctica-de-la-filosof%C3%ADa-el-di%C3%A1logo/lpznt3ta6ywf0/4#> (un ejemplo de didáctica dialógica posible).